



Efigies líquidas

Luis Fernando Abello

I

La piedra tallada
bajo el círculo
acuático
de los peces.

Memoria
de hombres
que han perdido
La orilla.

El musgo
en el cuerpo
delicado
conoce los secretos
del llanto oceánico.

Eternizadas estatuas
de la mítica lluvia.

El ojo percibe
el acecho del reptil.



Sumerge su última
Esperanza

Es preferible
la sangre, el musgo
la piedra...
que el silencio.

II

Venida de la noche, llega
una eterna lentitud, excesiva.
Una sonoridad escurridiza
Gotea la carroña de lo que fue ser.

La serpe anida sus huevos en las cuencas negras
de un cadáver órfico añorando pesadillas.

La sonrisa roída por los amaneceres
no sabe que encarnará otras muecas.

Sorbido por el humus
cae indefiniblemente,
sobre escombros de la noche.

Áncora de los dioses.